

Haití

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) estima que en 2021 la economía de Haití sufrirá una contracción del 1,3%, lo que representará una caída del producto interno bruto (PIB) por tercer año consecutivo (-1,7% y -3,3% en 2019 y 2020, respectivamente)¹. La contracción de 2021 se da en un contexto marcado por las secuelas de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) (rebotes en mayo-junio de 2021), pero sobre todo por la persistencia de condiciones sociopolíticas internas de inestabilidad (incluido el asesinato del presidente en julio de 2021) y el recrudecimiento de la inseguridad. La situación económica se ha visto agravada además por los efectos devastadores (cerca de 2.300 fallecidos y un equivalente del 10,9% del PIB de 2020) del terremoto del 14 de agosto en tres departamentos del sur de Haití.

El déficit fiscal se redujo del 7,8% del PIB en 2020, al 3,6% en 2021, principalmente por la disminución de los subsidios. La cuenta corriente arrojaría nuevamente un superávit (2% del PIB), si bien de menor magnitud que en 2020 (3,4%). La reactivación de las importaciones (22%) se vio contrarrestada parcialmente por los mayores flujos de remesas (23%). Durante el año fiscal 2021 persistió una dinámica inflacionaria, con un incremento interanual al mes de septiembre del 13,1% y un promedio anual del 16%. Sin embargo, se observó una desaceleración en comparación con 2020 (25,2% y 22,9%, respectivamente), gracias a los efectos combinados de una menor depreciación cambiaria, un efecto de base y una normalización relativa de la oferta de bienes de importación.

Los ingresos fiscales representaron el 5,6% del PIB en 2021, cifra ligeramente inferior a la de 2020 (6%). La recaudación total decreció un 4,5% en términos reales, lo que es atribuible a una disminución de la tributación directa (-29,7%) e indirecta (-25,5%) y de los ingresos arancelarios (-7,7%) —a pesar del aumento de las importaciones— siendo que estos representan en promedio cerca de una cuarta parte de los ingresos tributarios.

Los gastos totales del gobierno central experimentaron una contracción del 14% en términos reales, por lo que pasaron del 8,5% del PIB en 2020 al 7,2% en 2021. Los gastos corrientes (6,5% del PIB) (incluidos los subsidios a la paraestatal Electricidad de Haití (EDH)) retrocedieron un 11,2% en términos reales. Además, se contrajeron marcadamente las inversiones (-38%) debido a la finalización de los gastos extraordinarios en respuesta al COVID-19, que estaban clasificados bajo este rubro.

El déficit fiscal en 2021 se financió sobre todo mediante aportaciones netas del Banco de la República de Haití (BRH), un financiamiento monetario de 49.233 millones de gourdes, equivalentes al 2,9% del PIB, muy superior al acordado en noviembre de 2020 entre el Ministerio de Economía y Finanzas (MEF) y el BRH para el ejercicio fiscal. Asimismo, la emisión de certificados de tesorería (7,2% del PIB) duplicó con creces los niveles de 2020. Además de las medidas implementadas en 2020 en respuesta a la crisis económica causada por la pandemia de COVID-19, en agosto de 2021 el Banco Central extendió hasta enero de 2022 el período de moratoria sobre el reembolso del principal de los préstamos clasificados como “corrientes”.

¹ El período que se analiza es el año fiscal 2021, que va de octubre de 2020 a septiembre de 2021. Sin embargo, con el fin de facilitar la comparación con los datos regionales, en algunas ocasiones las estadísticas mencionadas pueden corresponder al año corriente 2021 (enero-diciembre) o a intervalos de este, por ejemplo, series trimestrales. En esos casos se hará mención específica de ello.

La variación interanual de la base monetaria al cierre del año fiscal fue del 34%, mientras que, en términos nominales, el crédito al sector público creció un 44,5%, frente a una variación de apenas el 10,5% del crédito al sector privado. Al cierre del año fiscal 2021, la gourde con respecto al dólar registró una depreciación interanual nominal del 12% (de 86,8 a 97,4 gourdes por 1 dólar), en un contexto de recrudescimiento del mercado paralelo (informal). Sin embargo, en términos del promedio anual persiste una apreciación real del 27%.

Las intervenciones directas del BRH en el mercado cambiario durante el año fiscal 2021 (compras y ventas de divisas, respectivamente, por 727 y 610 millones de dólares) supusieron una ganancia neta de 117 millones de dólares, frente a una pérdida de 94 millones de dólares en 2020. Las reservas internacionales netas se redujeron 287 millones de dólares con respecto a septiembre de 2020, para ubicarse en 458 millones de dólares en septiembre de 2021.

El saldo de la deuda pública externa (12% del PIB) de Haití (siendo la República Bolivariana de Venezuela su principal acreedor (84%) ascendía a 2.258 millones de dólares en septiembre de 2021 y experimentó una variación del 2,7% con respecto a 2020.

Los nuevos desembolsos correspondieron a la provincia china de Taiwán (60 millones de dólares, febrero 2021) y a finales del año fiscal (septiembre) se extendió una línea de crédito extraordinaria del Fondo Monetario Internacional (derechos especiales de giro (DEG)) por el equivalente de 224 millones de dólares. El pago por servicio de la deuda fue de 12,7 millones de dólares (al mes de agosto 2021), y los mecanismos de alivio sobre la deuda (mayormente con el FMI) ascendieron a 14 millones de dólares.

El sector externo, después de los choques observados en 2020 en el contexto de la pandemia, mostró en 2021 cierta recuperación, reflejada no solo en la expansión de las importaciones (22%), sino también (de menor magnitud) de las exportaciones (18%). Las estimaciones preliminares indican un superávit de la cuenta corriente, si bien de menor cuantía que en 2020, sobre todo gracias a los ingresos por remesas (cerca de 3.600 millones de dólares) que crecieron un 23% (frente a un 19% en 2020).

El déficit comercial creció un 23%, lo que es atribuible mayormente al repunte de las importaciones y de los precios internacionales, no solo de los hidrocarburos (petróleo WTI: un 38% frente a un -25% en 2020), sino también de los productos básicos (como arroz (17%), trigo (19%) y pollo (22%)), a diferencia de lo ocurrido en 2020, y de alta participación en el total de importaciones.

El crecimiento de las exportaciones (21%) se originó en la recuperación de la demanda externa del sector de prendas de vestir y otros productos de la industria maquiladora, que crecieron un 29,2% en 2021, tras una caída del 24,8% en 2020. Los productos nacionales de exportación (mangos, vetiver, bebidas alcohólicas, cacao y mariscos) mostraron tendencias disímiles, con variaciones positivas (6% y 24%) en los dos primeros, mientras que los otros experimentaron caídas del 8%, el 71% y el 18%,

Haití: principales indicadores económicos, 2019-2021

	2019	2020	2021 ^a
	Tasa de variación anual		
Producto interno bruto	-1,7	-3,3	-1,3
Producto interno bruto por habitante	-2,9	-4,5	-2,5
Precios al consumidor	20,8	19,2	12,1 ^b
Dinero (M1)	11,3	29,6	37,2 ^c
Relación de precios del intercambio	1,1	1,1	-8,9
	Porcentaje promedio anual		
Resultado global del gobierno central / PIB ^d
Tasa de interés pasiva nominal ^e	6,1	4,4	...
Tasa de interés activa nominal ^f	18,7	16,2	...
	Millones de dólares		
Exportaciones de bienes y servicios	1 586	1 138	1 162
Importaciones de bienes y servicios	5 201	4 094	4 770
Balanza de cuenta corriente	-123	918	753
Balanzas de capital y financiera ^g	-67	-918	...
Balanza global	-190

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

a/ Estimaciones.

b/ Datos al mes de julio.

c/ Datos al mes de febrero.

d/ Años fiscales, del 1 de octubre al 30 de septiembre.

e/ Promedio de las tasas mínimas y máximas de depósitos.

f/ Promedio de las tasas mínimas y máximas de préstamos.

g/ Incluye errores y omisiones.

respectivamente. Cabe señalar que las expectativas a corto plazo de dos de estos productos (vetiver y cacao) podrían verse comprometidas a raíz del sismo de agosto de 2021, ya que dos de los departamentos más afectados (Sur y Grand'Anse) concentran una parte considerable del cultivo o de la industria de transformación (vetiver).

Al tercer trimestre del año fiscal (abril-junio 2021), el indicador de coyuntura de la actividad económica (ICAE) presentaba en términos acumulados una caída del 0,3%, originado por la evolución de los sectores primario (-1,6%), secundario (-1,3%) y terciario (0,4%), que tuvieron contracciones anuales respectivas del 4,1%, el 2,4% y el 2%.

Después de una elevada inflación en 2020, se observó una progresiva desaceleración durante el año fiscal 2021. Las variaciones mensuales (del 1,4% en promedio, frente al 2% en 2020) así lo reflejan. Esto se debió, por una parte, a la apreciación cambiaria (que redujo sensiblemente los efectos asociados al traspaso cambiario) y, por otra, al llamado “efecto base”, después del pico observado en agosto de 2020 (variación mensual del 3,3%). También incidió la normalización (relativa) de la cadena de suministros de productos básicos de origen importado y nacionales, hasta junio de 2021. A partir de esa fecha, y en lo restante del año fiscal 2021, el empeoramiento de las condiciones de seguridad en accesos neurálgicos de Puerto Príncipe, afectaron de manera adversa la disponibilidad de productos tanto de consumo como materia prima, en particular hidrocarburos. En estas circunstancias se estima una paulatina aceleración de la inflación y una tasa interanual de alrededor del 17% para diciembre de 2021.

En materia de empleo, se observó una recuperación en la industria maquiladora, a pesar de que aún se mantienen turnos rotatorios debido a la pandemia. Las cifras al mes de agosto de 2021 (57.124 puestos) significaron de hecho un incremento absoluto respecto a febrero 2020 (antes de la pandemia, había 56.051 puestos).

Se pronostica un crecimiento del 1,4% del PIB en el año fiscal 2022. Ese desempeño modesto dependerá del alcance efectivo de las medidas de reactivación económica y social posteriores al terremoto de agosto de 2021 (con base en recursos nacionales y de la cooperación internacional) en un entorno de incertidumbres sociopolíticas, una posible desaceleración de los flujos de remesas y, por consiguiente, el incremento del déficit de la cuenta corriente, mayores presiones inflacionarias (19,7% interanual en octubre) y desequilibrios fiscales —en particular respecto de subsidios de la energía eléctrica y de los hidrocarburos—. En ese último rubro, el incremento reciente y considerable (83% en promedio) en diciembre de los precios internos podría reducir ese desequilibrio.